

TIEMPO
DE
HABLAR

MO-CE-OP

N.º 0

UN PASO MAS...

Eso intenta ser este BOLETIN que tienes en tus manos. Lo hemos puesto en marcha el **GRUPO COORDINADOR del MOVIMIENTO PRO CELIBATO OPCIONAL de MADRID**. Alguno tenía que empezar. Eso sí: empujar y ayudarle a caminar, depende de ti y de tantos compañeros que, inquietos por este asunto, no vamos a dejar que el tema siga enterrado.

Cómo hemos llegado a este lanzamiento, lo explicaremos más abajo. Aquí y ahora, vamos a decir **QUE BUSCAMOS CON EL, CUALES SON SUS OBJETIVOS**.

- 1.º **Sacar a flote este tema de la «secularización de los curas» y sus consecuencias**, para ellos y para todo el Pueblo de Dios. Ya está bien de sufrimientos ocultos. Que salgan a la superficie situaciones dolorosas de compañeros sacerdotes a quienes se les está cerrando la puerta a la esperanza y a la alegría evangélicas. Sin razón. Por toda una estructura opresora. Es aleccionador darse una vuelta por las distintas diócesis de España, en calidad de cura secularizado, que sigue firme en sus convicciones de «sacerdote en la comunidad», dejándose interrogar y escuchando. Hasta en los rincones más alejados y pequeños, está clavada angustiada la pregunta sobre el sacerdocio, los ministerios y sus diversas formas...
- 2.º **Animar a hacer algo eficaz de cara a este asunto** de los curas secularizados y su inserción en la comunidad. No basta con conocer el problema, comentar y lamentar las situaciones personales que provoca. **Hemos de ser eficaces**. Los vientos oficiales no soplan a favor de un planteamiento libre y evangélico del tema. (**¿A qué tememos?**) Si no nos planteamos ser inteligentemente eficaces, esos señores —los de arriba— nos entierran. Y somos muchos los que no queremos asistir a nuestros funerales. **¿Qué es lo que podemos hacer?** Un boletín nos puede ayudar a acciones comunes, gracias a las sugerencias y propuestas, críticas y aportaciones, de los distintos sitios de España.
- 3.º **Poner en relación unos grupos con otros, y a personas sueltas con grupos** que ya van caminando. Conocemos bastantes grupos en todo el Estado español: Asturias, Córdoba, Cádiz, Málaga, Bilbao, Barcelona, Gerona... Grupo de los 80... Necesitamos la coordinación como agua en mayo. Si hasta ahora no hemos sacado más fruto, es por estar desmembrados y sueltos. Necesitamos conocer datos de unos sitios y de otros; porcentajes de secularizados; sus razones; cómo reaccionan sus comunidades; si piden la «secularización» o no; si quieren seguir como sacerdotes; si viven su problemático como asunto clerical o como problema de Iglesia... El conocernos más, a través del boletín, nos podrá llevar incluso a **plantearnos algún encuentro o asamblea** a nivel estatal.

- 4.º **Dar contenidos.** El fenómeno de la secularización **no se puede simplificar.** No puede ser reducido al celibato como ley obligatoria contra la que luchar. Son los ministerios y carismas de la comunidad los que están en danza. Es la misma figura y estatuto jurídico del presidente de una comunidad. Es el mismo concepto de obediencia jerárquica o fidelidad a la búsqueda solidaria, como gozne de nuestro vivir eclesial. Es la opción concreta y práctica, radical, por una Iglesia como Pueblo de Dios, y no como calco de la sociedad civil.

Concretando. Este BOLETIN nace con **aspiraciones sencillas, lentas: pero firmes.** No es un tanteo: a ver si el cuestionamiento de este problema tiene sentido o no. Eso está claro. Lo que se nos pide no es claridad: lo que necesitamos es resistencia solidaria. Por eso este boletín, que nace indefenso, quiere ser tenaz y firme.

Quiere ser **la VOZ DE TANTOS** que —por estar solos y maltratados— apenas pueden hablar. Quiere ser **el ánimo** de tantos compañeros —sacerdotes y laicos— que viven muy en carne propia este drama. Quiere ser **la plataforma** de unos contenidos nuevos que surgen de la vida de las comunidades. Quiere ser **el acto de presencia**, respetuosa y firme, de muchos sacerdotes, de cara a una jerarquía que calla, retrasa o impide el tratamiento de unos temas candentes para el Pueblo de Dios. Quiere ser **el canto poético** de curas que van descubriendo, acompañados de la mujer, el sentido de su ministerio, y de compañeros que cada día se enamoran más del Reino de Dios vivido desde un celibato voluntariamente aceptado día a día.

Y porque todo esto lo llevamos metido a fuego en nuestra vida de creyentes; y porque no podemos escurrir el bulto, aguardando tiempos mejores; y porque somos conscientes de que Dios habla cada día, en cada historia, en cada persona, en cada sufrimiento personal.. queremos deciros a todos, firmemente: **es TIEMPO DE HABLAR.**

En MADRID, el año 1978 contrajeron matrimonio 100 curas.
En seis años (1963-1968) fueron concedidas 7.137 secularizaciones.
En 1975, se concedieron 2.868.

MOVIMIENTO PRO CELIBATO OPCIONAL. MADRID. BREVE HISTORIA

Resumen de los encuentros celebrados durante el año pasado. Nos hemos visto, en total, unas 200 personas, de las cuales la mitad somos curas. Por supuesto, laicos, curas secularizados, curas en proceso de secularización y curas no secularizados (la mayoría) *hemos coincidido* en que *debe separarse urgentemente CELIBATO de MINISTERIO*, y en que se ha de pegar un buen repaso a la figura del cura en la Iglesia de Jesús de Nazaret, el hombre «normal», del pueblo, que no perteneció a la casta sacerdotal.

1. PUNTO DE PARTIDA Y ENMARQUE

Todo empezó a raíz de la secularización de un compañero más, en enero del 78. Un grupo de sacerdotes de la misma vicaría, habían hecho y policopiado una reflexión bastante amplia y profunda —a mi juicio—, con el título: «A propósito de una nueva secularización».

Lo primero que estos compañeros sacerdotes hacen en su escrito es *enmarcar y encuadrar* el asunto del modo siguiente:

- «insistimos en que nos referimos a la petición de reducción al estado laical de los que, sintiéndose con deseos de seguir integrados en su comunidad en la función sacerdotal, no encuentran cauce legal para compaginar ese ministerio con situaciones nuevas de evolución personal...».
- «hay datos más que suficientes para afirmar que esa situación se vive como problemática acuciante, aumentada por el convencimiento de que no tiene su origen en el Evangelio, sino en una mera prescripción eclesiástica».
- «a algunos, todo esto puede parecerles algo "clerical". En nuestro convencimiento, se trata de un tema que repercute sobre toda la comunidad cristiana, sobre su configuración y relaciones...».

Una vez enmarcado el tema, los sacerdotes firmantes dan una serie de *contenidos-razones* para tomarse en serio. Estas han servido de arranque y trasfondo para los encuentros que luego resumo. Son los siguientes:

- a) **PERSONALES:** «Aunque por ser un tema silenciado, no tengamos excesivos datos, no hay duda de que la ley-celibato se vive con una gran carga de problematicidad personal: vivencia en la clandestinidad de la expresión del amor, con todas sus secue-

las de mutilación expresiva y de angustia; tener que resignarse ante una situación que se estima cambiante y ante la cual no se ven salidas; vivir situaciones límite, bien por dar cabida en la propia vida a la expresión de ese nivel básico de la persona, o bien por cerrarse a cualquier expresión personal en ese sentido...»

- b) PASTORALES: «Pastoralmente, el mantenimiento de la ley del celibato está provocando situaciones que afectan en profundidad a la vida de la comunidad: la renuncia de muchos al ministerio, provocar como única salida para muchos la aceptación de situaciones dobles: la oficial y la privada; desajustes de carácter...»
- c) ECLESIALES: «El problema está mediatizado de raíz por la perspectiva eclesiológica en que le planteemos: o bien de una Iglesia primordialmente jerárquica, impositiva, custodia de normas... o bien, por el contrario, desde una eclesiología del Pueblo de Dios, en la que servicios y carismas están sólo en función de las necesidades de construcción de un mundo nuevo.»
«El celibato como condición para el sacerdocio, implica una infravaloración del estado laical. Supone segregación, desprecio del laicado, y más en concreto, de la condición y papel de la mujer... Desde esta perspectiva, revisar la ley del celibato, significa no sólo reivindicar un derecho general de la persona, sino eliminar de raíz una parte del estatuto jurídico especial del sacerdote, que le convierte en algo separado del Pueblo de Dios, en una casta dentro de él.»

2. PRIMERAS DECISIONES Y COMPROMISOS. VALORACIÓN

A partir de la segunda y tercera reunión, se acentuó la necesidad de ir a compromisos concretos, si queríamos lograr algo que no fuera mera palabrería o sometimiento al poder de la estructura. Eramos conscientes, de entrada, de que la jerarquía no iba a ceder fácilmente de las posiciones oficiales, y de que los aspectos nuevos, los avances, los arranca el pueblo con su práctica y discusión. Estábamos convencidos de que una cosa se impone ya: y es *sacar de los círculos clandestinos e íntimos este asunto* que empieza en curas y abarca a todo el Pueblo de Dios.

Estos fueron *los compromisos* que adoptamos:

- a) Necesidad de un grupo coordinador, que fuera empujando y sugiriendo salidas al asunto. *Creemos que esto se ha logrado.*
- b) Petición al Consejo Episcopal de Madrid para que el tema de reflexión del presbiterio de la diócesis en el curso 78-79 fuera «la identidad sacerdotal en la comunidad cristiana», partiendo para ello de datos concretos, encuestas, etc. Esta petición *no ha progresado.*
- c) Un texto general y escueto dirigido a sacerdotes pidiendo respaldo a la revisión de esta ley y a este tema de estudio. *Respondieron* ocho arciprestazgos —unos 150 curas— a pesar de hacerse esta consulta en mala época y desde el anonimato.

- d) Enviar una carta a la Conferencia Episcopal, solicitando se tratara el tema y se nos informara del eco que entre ellos tenía. Ni se trató —al parecer—, ni se nos ha dado *ninguna respuesta*. Parece ser que ni siquiera se repartió a todos los Obispos. La prensa se hizo un eco muy atenuado del asunto.

3. CÓMO SEGUIR

En las últimas reuniones se trataron varios puntos fundamentales y claves de cara a potenciar este movimiento, que cada día vemos más necesario, dada la cerrazón que se está viendo en las altas esferas y el conformismo-resignación de muchos sacerdotes y comunidades.

Por aquí vemos estas claves:

- a) *Potenciar el frente sensibilizador*. Para despertar y urgir, tanto a comunidades como a curas, y a la opinión general, de cara a la no fundamentación teológica de la obligatoriedad del celibato. Igualmente, de cara a la figura del sacerdote en las comunidades; de cara a la falta de participación y respeto de vivencias y opiniones en las bases eclesiales; de cara al asunto de obediencia a la jerarquía en unos aspectos en los que se cierra al diálogo y se distancia de un amplio sentir del pueblo; de cara a los contenidos que sobre matrimonio, sexualidad, control de natalidad... se vierten en la Iglesia, debido a que la mayoría de sus «doctores» son célibes y clérigos...
- b) *Potenciar el frente de actuación-reivindicación*. Para reivindicar en la práctica lo que vemos en la teoría de nuestras reflexiones: presencia del cura casado en las actuaciones sacerdotales, incluso las llamadas específicas (?), en los consejos de pastoral, en los arciprestazgos, en la pastoral del sector, en las comunidades, presidiendo —si ellas lo ven— la misma eucaristía... Reivindicar en la práctica ese espacio eclesial cuya puerta no vemos honrado cerrar al secularizado: no encontramos razones teológicas inapelables. Reivindicarlo, claro está, con una cierta prudencia y tacto, en diálogo con la jerarquía; sin precipitaciones; pero sin pausa ni sometimientos traidores e infantiles.
- c) *Ampliar el círculo de gente inquieta y organizada en esta línea*. Coordinarse con:
- curas secularizados o en proceso;
 - curas no secularizados que ven claro un celibato opcional;
 - comunidades de base;
 - creyentes preocupados por el tema;
 - otras diócesis;
 - otros movimientos paralelos: Los 80, etc.

- d) *Trabajar en pequeños equipos especializados en una tarea.* Para ello, fortalecer:
- el equipo de coordinación con otras diócesis,
 - el equipo de documentación y materiales,
 - el equipo de relaciones con la jerarquía...
- e) *Lanzar un boletín más o menos periódico.*
(Queda explicado en el EDITORIAL.)

¿Qué futuro va a tener todo esto? Depende de todos nosotros: los que hemos puesto esta nueva piedra —una más— y los que tenéis este boletín en las manos.

¿Te interesa y preocupa este asunto y todo el reto que nos hace ante una Iglesia que no puede resignarse a seguir «tirando»? Demuéstralo de alguna manera, aunque sólo sea con unas letras en que digas: ANIMO. ADELANTE.

JULIO P. PINILLOS
Madrid

CALLAR NO CONDUCE A NADA

Febrero 79

Hay cosas que, espontáneamente, uno se resiste a decir. Yo diría que, si fuera posible, hasta evitaríamos pensarlas. «¡Es mejor no hablar!» Así solemos decir cuando entre amigos la cosa ha llegado a ese punto en que no es fácil el acuerdo.

«De esto, ¡ni una palabra más!», se oye en la familia cuando la cuestión política enfrenta a las generaciones, a los que votan por uno u otro bando.

¿Será bueno charlar de lo que está pasando con el ministerio obligatoriamente célibe en la Iglesia?

No pensar, ya es imposible. Al menos, preferiría uno callar. Pero ya no podemos. El fardo se ha hecho demasiado pesado. Y entre amigos, y en familia, una de dos: o nos queremos con lo que somos y sentimos, o se nos muere la amistad y se nos queda vacía la relación del hogar.

Hay que romper silencios. Es preciso denunciar —evitando todo juicio a las personas— **dos tipos de silencio.**

Un silencio mayor

Cuando un sacerdote, después de años de «lucha» interior e íntima, llena de reflexión y de dudas, se decide con su compañera a publicar esa decisión de vida en común, los mayores (Obispos) suelen callar.

Callan. O se expresan así:

«Si lo has pensado bien, ¿qué te voy a decir yo?»

«Cuenta con mi amistad, mi oración. Me gustaría estar cerca de los que vivís situaciones duras.»

«Sí. Es difícil que la Iglesia cambie en esto.»

O no saben qué decir, qué contestar ante el espesor de muchas dudas y dolores; o te dan una palmada cariñosa, como quien te acompaña en el sentimiento...

Ciertamente reconfortan gestos de repeto personal, de afecto y de amistad. Pero el peso de una ruptura se queda clavado en las mismas y más solas espaldas.

Los Mayores de la Iglesia no tienen más mano que echar, no tienen más voz que levantar... (?).

Silencio respetuoso que, al llegar a instancias cada vez más altas, se sintetiza así: «S.S. Juan Pablo II no piensa firmar ningún permiso de secularización hasta tanto él repiense el problema, porque **la realidad** ha rebasado totalmente **la intencionalidad de Pablo VI** al firmar las primeras secularizaciones (cosas escandalosas), quedando reducido el sacerdocio hoy a **sacerdocio ad tempus**: lo cual estaba fuera de la mente de dicho

Papa» (explicación dada hace unos días por su Obispo a un cura que tiene paralizado su expediente).

¿Puede el Papa actuar y decidir solo? ¿Puede tanto respeto de Obispos dejarle solo con su perplejidad?

Soledad de los Mayores —y silencio consecuente— que llega a convertir en asunto personal del Papa el problema de muchas comunidades cristianas y de muchos sacerdotes. Problema que se decide desde una «intencionalidad» de un Papa, desgajada de la «intencionalidad» del Pueblo de Dios, que siente, sufre, goza, se solidariza en la vida de cada día, que es lugar de construcción del Reino de Dios.

Muchos silencios menores

Y mientras, Juan, Pedro, Antonio..., seguimos callando. ¿A quién se lo podemos decir —pensamos— sin convertirnos en centro de miradas, o comentarios bajo cuerda? Callando el crecimiento de un afecto que trastoca todo, y a la vez, respeta y a su manera renueva la vocación de servicio eclesial.

Y no somos dos o tres casos aislados. Tampoco escandalosos. ¿Cómo escandalizarnos de que queremos crecer en compañía y así anunciarlo a la comunidad? A veces, viviendo el escándalo que supone vernos obligados a ocultar lo que se quiere gritar en los caminos. Asustados, porque en la patria de la luz y la verdad, se impone (o se acepta) la clandestinidad.

Y en cuanto al número, ¿qué decir? En estos casos, no vale dar cifras a ojo. Solemos creernos lo que sospechamos, tememos o deseamos. Y además, ¿por qué dar esas cifras, si bastaría preguntar de una forma clara y ordenada, sobre un asunto que afecta tan radicalmente a la Iglesia?

Este **silencio de los menores, no quiere decir silencio menor** o menos importante, en la situación que hoy vive la Iglesia.

Perspectiva de futuro

- **Romper el silencio.** Todos somos responsables de esta falta de luz en la Iglesia, o por miedo, o por falta de respeto a las situaciones y personas, o por no escuchar toda la carga de presencia del Espíritu que pueden reflejar.
- **Adaptar posturas activas.** La Iglesia vive con temor y temblor las llamadas del Espíritu. Pero las sigue. Cambiar nunca será posible si renunciarnos a opciones por el Reino.
- **Unidos.** Está claro que el punto decisivo en esta batalla que nos ganan, está en separarnos, hacer de esto un asunto personal, de falta de espiritualidad o generosidad. Es un problema colectivo y como tal debe ser tratado.
- **Contando con todo el Pueblo de Dios.** No para utilizarle en provecho de una reivindicación nuestra, sino para hacerle consciente de que es un tema que le afecta en toda su configuración, de que es él el primer perjudicado de una situación como la que denunciamos.

Juan M. de Miguel
Madrid

TU COLABORACION Y COMPROMISO

Sinceramente, piensa si este BOLETÍN o su INTENTO (perfeccionado, recortado o alargado...) tendría sentido o no. Si lo tiene, a tu juicio, manifiéstalo. Y así sabremos con qué apoyos cuenta el proyecto. No dejes tu contestación arrinconada en tu carpeta, por comodidad. Su- puesto el interés, tu colaboración podría ir en esta línea:

¿CREEES QUE INTERESA EL BOLETIN?

¿PUEDES HACERLO LLEGAR A ALGUN COMPÑERO O COMUNIDAD?

¿CUANTOS QUIERES?

DINOS NOMBRES DE COMPAÑEROS CON LOS QUE NOSOTROS PODRIAMOS CONECTAR.

DINOS NOMBRES DE POSIBLES COLABORADORES DEL BOLETIN.

ENVIANOS TEMAS A DESARROLLAR; O DESARROLLADOS.

ENVIANOS DATOS CONCRETOS DE TU DIOCESIS O ZONA.

¿PODRIAS DAR ALGUNA AYUDA ECONOMICA PARA LOS GASTOS DEL BOLETIN?

SUGIERES ALGUNA ACCION AMPLIA QUE SE PUEDA HACER A NIVEL INTERREGIONAL O ESTATAL. ¿SOBRE QUE FECHA?

Firmado.

NOMBRE. APELLIDOS.

DIRECCION POSTAL.

TELEFONO.

Recorta y envíanoslo a:

GRUPO MO - CE - OP.

La Marroquina, 41. MADRID-30

**MOVIMIENTO
PRO CELIBATO OPCIONAL.
MO - CE - OP.**

**La Marroquina, 41
Teléfono 439 02 15
MADRID - 30**